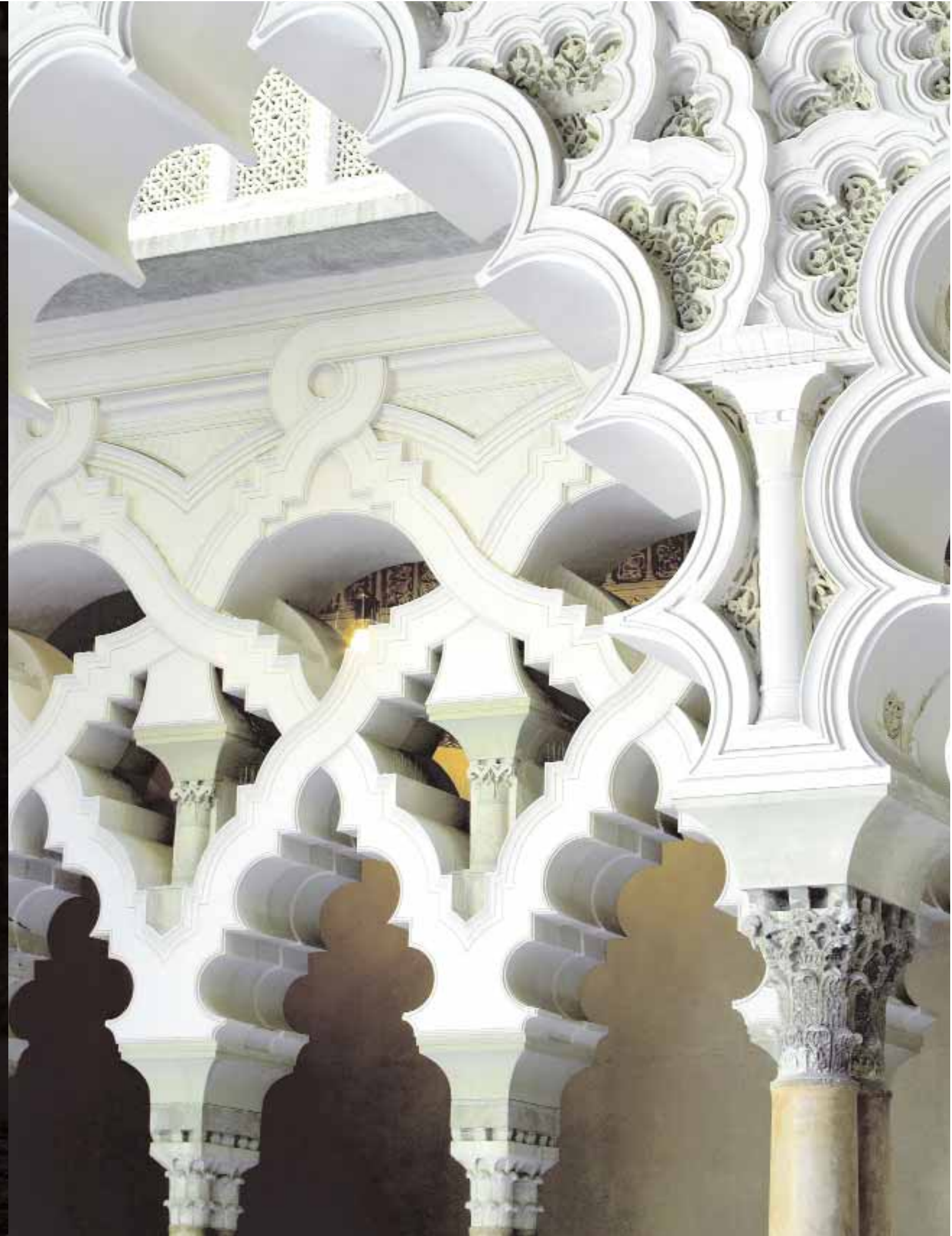


# LA ALJAFERÍA

CASTILLO-PALACIO MÁS IMPORTANTE DEL OCCIDENTE ISLÁMICO  
EN EL SIGLO XI. FOCO CREADOR Y DIFUSOR DEL ARTE MUDÉJAR ARAGONÉS

TEXTO: Gonzalo M. Borrás Gualis • FOTOS: Javier Romeo, Archivo Prames





El castillo de la Aljafería ha sido objeto durante el pasado siglo XX de dos dilatados procesos de intervención arquitectónica: el primero, iniciado en el año 1947 por iniciativa del Colegio de Aragón y de la Institución Fernando el Católico, fue dirigido por el arquitecto Francisco Íñiguez Almech, consistiendo básicamente en una restauración monumental que tenía como objetivo recuperar el esplendor del palacio islámico, afectando esta intervención a la parte oriental del conjunto; el segundo proceso se inició en el año 1985, tras la decisión de las Cortes de Aragón de instalar su sede en el monumento, siendo dirigido por los arquitectos Luis Franco y Mariano Pemán, consistiendo en una rehabilitación para dicho fin de la parte no monumental del palacio, concluyendo este segundo proceso de intervención en el año 1998. Tras esta larga etapa de cincuenta años de trabajos arquitectónicos, el castillo-palacio de la Aljafería ha adquirido el aspecto renovado y brillante que ofrece en la actualidad.



DESDE EL PUNTO DE VISTA ARTÍSTICO LA ALJAFERÍA ES, ANTE TODO, UN PALACIO ISLÁMICO DEL SIGLO XI, MANDADO CONSTRUIR POR EL SULTÁN DE LA DINASTÍA HUDÍ AHMAD ALMUQTADIR BILLAH A PARTIR DEL AÑO 1065, SIN DUDA EL PALACIO MÁS IMPORTANTE DE LA ESPAÑA MUSULMANA DE SU ÉPOCA, tan sólo comparable por su trascendencia artística a aquellos monumentos de Alandálus que constituyen auténticos jalones en la historia del Islam español, como son para el periodo cordobés la mezquita aljama de Córdoba y el yacimiento arqueológico de Medina Az-Zahra, para el periodo almohade la Giralda y los Reales Alcázares de Sevilla y para el periodo nazarí la Alhambra y el Generalife de Granada.

Este palacio islámico, de planta rectangular amurallada y rodeado de torreones semicirculares, al modo de los castillos omeyas de Siria y de Jordania, con puerta de entrada en arco de herradura entre dos torreones, dispone en su tercio central interior un patio con jardín, llamado patio de Santa Isabel, en cuyos extremos cortos se alzan, al norte y al sur, pórticos y salones, completándose el conjunto norte con una bellísima mezquita. La belleza formal de estas estancias islámicas deriva de los precedentes califales cordobeses de Medina Az-Zahra.

Pero el palacio de la Aljafería contiene, además, en el interior de su recinto monumen-

(página de apertura)  
Ventanal del Salón del Trono

Detalle de los arcos polilobulados. Palacio taifal

(página anterior, arriba)  
Interior de la torre del Trovador

(página anterior, abajo)  
Alzados dibujados en 1593 por Spanochi, célebre ingeniero militar

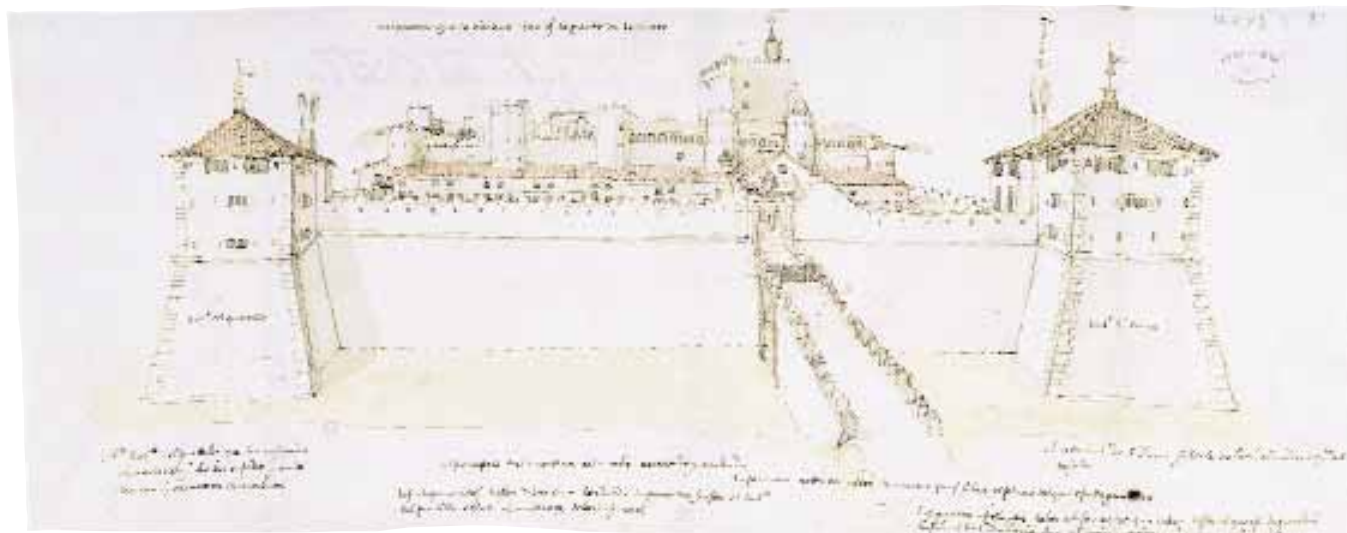
(abajo)  
Foso, murallas, torreones y puerta de entrada del castillo-palacio de la Aljafería

tal numerosas estancias que corresponden a diversas épocas y manifestaciones artísticas, como resultado de la apasionante trayectoria histórica del monumento, que de alcázar islámico se transformó a partir de 1118 en palacio mudéjar de los reyes cristianos, ampliándose notablemente en tiempos de Pedro IV.

De esta etapa mudéjar medieval, durante la que la Aljafería gracias al mecenazgo real es el foco creador y difusor del arte mudéjar aragonés, con la mano de obra de los maestros moros pertenecientes a las más afamadas familias (los Bellito, los Allabar, los Gali), hay que destacar los grandes salones adosados al norte del palacio islámico, que se hallan cubiertos con potentes alfarjes, recientemente recuperados.

El tercer conjunto de interés dentro del palacio es el que corresponde ya a la época de los Reyes Católicos, con un magnífico artesonado que cubre el salón del trono, concluido en 1493, obra de los maestros moros Farach Gali, Mahoma Monferriz y Mahoma Palacio, un palacio que se erigió en modelo para la nueva nobleza aragonesa de la época.

Asimismo en época de los Reyes Católicos la Aljafería se destinó a sede y cárceles del tribunal de la Inquisición, instalándose las viviendas de los inquisidores, hoy desaparecidas, en el entorno del patio de San Martín, utilizándose el torreón del Trovador como cárcel, función





(arriba)  
Patio e iglesia de San  
Martín. Palacio  
cristiano-medieval

(abajo)  
Timpano de la puerta  
del Salón del Trono.  
Reyes Católicos



que cumplió durante más de doscientos años hasta comienzos del siglo XVIII, en el que la Aljafería inicia su andadura como cuartel hasta el siglo XX.

Toda esta amplia peripecia histórica ha ido dejando su huella arquitectónica en el conjunto monumental, en una intrincada sucesión de ampliaciones, transformaciones, destrucciones, y por último, como se ha dicho, de restauraciones y rehabilitaciones. Precisamente estos cambios en el uso del monumento junto con las mutaciones formales a las que han dado lugar con el paso del tiempo condicionan la visión unitaria de la Aljafería, que no es sencilla ni tampoco lineal. El visitante debe tener en cuenta y diferenciar dentro del conjunto las principales etapas históricas del monumento y los diferentes lenguajes arquitectónicos, es decir, el palacio hudí, el palacio medieval mudéjar, el palacio de los Reyes Católicos, las cárceles de la Inquisición, el cuartel, y la sede de las Cortes de Aragón. ■